

TENDENCIAS

El romanticismo de Moulian

JOSE RODRIGUEZ ELIZONDO

Más allá de lo brillantemente formal, Moulian repite los tics de lo que en España llaman "la vieja progresía". Ese conjunto de políticos y cientistas sociales para quienes el pueblo sólo acierta cuando adhiere a sus tesis, al margen de las derrotas y tragedias a que ellas lo conducen.

Termino de leer el *best seller* de Tomás Moulian con una mezcla de sorpresa agradable y de discrepancia profunda. Lo primero, porque *Chile actual, anatomía de un mito*, demuestra que no es cierto que los lectores chilenos sólo pueden consumir el equivalente libresco de *Viva el amor*. Su éxito comercial es una buena señal para los editores que niegan la existencia de "mercado" para la literatura de ideas. También, para la mayoría de las secciones literarias de los medios, cuyos responsables, por ignorar la gran tradición ensayística de la literatura, operan sólo con críticos o reseñadores de poemas, cuentos y novelas.

Esto significa, a mi juicio, que la causa principal del éxito del sociólogo Moulian no es la aportación de tesis luminosas, sino haberse acercado al gran tema nacional sin el ríspido sociologizante que domina en las ciencias sociales de la región. Este estilacho según el cual lo importante no sería interpretar o transformar la sociedad, sino demostrar que uno lee más libros que los colegas. Cosa que induce a conceptualizarlo todo, sólo para clasificar y categorizar ordenadito, citando a pie de página a la mayor cantidad de autores que han tratado de hacer lo mismo.

En eso Moulian se muestra como un sociólogo diferente. Uno capaz de utilizar los recursos diáfanos de la literatura, para contar con vigor sus reflexiones sociopolíticas. A partir de tal capacidad, sabe reducir al mínimo su aparato de citas, licuar la conceptualización farragosa en metáforas funcionales y tranquilizar su conciencia científica relegando a una especie de cuarto trastero la explicación de sus claves epistemológicas.

CUESTIÓN DE FE

Más allá de lo brillantemente formal —y aquí está la discrepancia profunda—, Moulian repite los tics de lo que en España llaman "la vieja progresía". Ese conjunto de políticos y cientistas sociales para quienes el pueblo sólo acierta cuando adhiere a sus tesis, al margen de las derrotas y tragedias a que ellas lo conducen. Y esto, porque ellos son místicos que siguen creyendo, con Lenin, que "la doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta".

Impregnado de esa fe, el autor reconoce la "catástrofe del socialismo", la "férrea realización de las premisas del capitalismo mundializado" y la sagacidad del líder del régimen militar chileno ("su intuición de animal de presa"), pero se mantiene, impertérrito, como representante científico de la izquierda irrenovable. Autoencargado, como tal, de seguir encajando las piezas del puzzle nacional en los moldes de una codificación teórica aquejada de muerte súbita. Planteándose, al efecto, como si bastara con aplaudir la coherencia de los equivocados y exigirles la elaboración de programas más creativos, pero que no afecten las bases sagradas del tinglado teórico heredado.

Es una disposición que hace recordar el reproche de Engels a los "nuevos marxistas" de su época: "Ocurre, con harta frecuencia, que se cree poder manejar sin más una nueva teoría, por el mero hecho de haberse asimilado, y no siempre exactamente, sus tesis fundamentales". O el conocido sarcasmo de Marx contra los marxistas que trataban de aplicar sus tesis, sin investigar en profundidad las circunstancias nuevas: "Lo único que sé es que yo no soy marxista", decía el fundador.

Es que, desde esa *pasadismo*, lo más seguro es que nunca pueda encajar la percepción de los fenómenos históricos, con la conclusión que se quiere imponer en función de la realidad contemporánea. Así, el cuadro que traza Moulian de los años de la Unidad Popular es un collage de ingenuidad, romanticismo y retórica. Textualmente, una "acumulación delirante de palabras en el vacío", equivalente a

"desaprensiones de adolescente que culminaron en un trágico aborto". Por una parte, tan drástica mirada supone un observador que se asoma, riesgadamente, a la paradoja del proyecto: el que ni siquiera la rectificación de sus errores puntuales habría bastado para hacerlo viable. Pero —y ahí está la paradoja de los creyentes—, ni ante ese panorama que describe, asume Moulian el riesgo (la necesidad) de revisar los fundamentos científico-políticos del proyecto aplastado. Más grave aún, su fe lo lleva a creer que nadie lo ha hecho, ni siquiera en las izquierdas renovadas. Y a plantear, por tanto, que la tarea de quienes quieren ser coherentes con un pasado de izquierdas, consiste en debatir "la posibilidad de reconstruir la teoría marxista".

PENSAR EL FUTURO

En síntesis, hay un desencantarse sistemático del verdadero carácter de ciertas equivocaciones "tácticas", en Chile y en el mundo, debido que se está en posesión de la fe estratégica. Aquella que privilegia la coherencia de los místicos (no importa cuán sobrepasada esté la revelación), por sobre la lógica de los líderes sensatos y de las organizaciones razonables.

De haberse aplicado tal misticismo al proceso chileno, las izquierdas debieron mantenerse en la lucha "principista", lejos del gobierno, en vez de asumir —parte de ellas— la transición democrática que estamos llevando. De lo cual puede colegirse que sólo la izquierda no renovada, aquella que encaminó a su gente hacia el abismo y luego siguió equivocándose, podría liderar el desbloqueo del sistema político vigente que postula Moulian.

Es la vieja opción entre el amor a los principios y el amor a los seres humanos. El romanticismo impotente de "quienes prefieren que gobierne ahora la derecha, mientras nosotros pensamos el futuro", como suele ironizar Felipe González. Algo que empalma con el humor de la minoritaria izquierda festiva, cuando nos dice, sonriendo: "Sigamos de derrota en derrota, hasta la victoria final".

**Mañana
Análisis Internacional
Marcos Robledo Hoecker**

El romanticismo de Moulian [artículo] José Rodríguez Elizondo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Elizondo, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El romanticismo de Moulian [artículo] José Rodríguez Elizondo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile